



EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de
María Auxiliadora
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-
lesiano.—Lima.
Casilla 999.



DOMINGO XIV POST PENTECOSTES

Jesús ante Pilato

Lectura: S. Juan. XVIII 28-38.—Homilía.

✠ Continuación del Evangelio según S. Juan:

28 Llevan pues a Jesús desde casa de Caifás al pretorio. Y era por la mañana; y ellos no entraron en el pretorio, por no contaminarse, y por poder comer la pascua.

29 Pilato, pues, salió fuera a ellos, y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?

30 Respondieron, y le dijeron: Si este no fuera malhechor, no te lo habiéramos entregado.

31 Pilato les dijo entonces: Tomadle allá vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Y los judíos le dijeron: No nos es lícito a nosotros matar a alguno;

32 Para que se cumpliese la palabra, que Jesús había dicho, señalando de qué muerte había de morir.

33. Volvió pues, a entrar Pilato en el Pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el rey de los judíos?

34 Respondió Jesús: ¿Dices tú esto de tí mismo, o te lo han dicho otros de mí?

35 Respondió Pilato: ¿Soy acaso yo judío? Tu nación y los pontífices te han puesto en mis manos; ¿qué has hecho?

36 Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si de este mundo fuera mi reino, mis ministros sin duda pelearían, para que yo no fuera entregado a los judíos; mas ahora mi reino no es de aquí.

37 Entonces Pilato le dijo: ¿Luego rey eres tú? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto nací, y para esto vine al mundo, para dar testimonio a la verdad; todo aquel que es de la verdad, escucha mi voz.

38 Pilato le dice: ¿Qué cosa es verdad? Y cuando esto hubo dicho; salió otra vez a los judíos y les dijo: Yo no hallo en él ninguna causa.

Era necesario que el Hijo de Dios muriera, no como un criminal castigado por la justicia de su país, sino como inocente que da su vida por los culpables. Y para que esta verdad se imponga á todos los hombres y en todos los siglos, Dios va á obligar á la autoridad competente, á la autoridad suprema, á darle solemnemente y en pleno tribunal un atestado de inocencia, al mismo tiempo que pronunciará contra el procesado un veredicto de muerte. Esto parece imposible, es verdad, pero nada hay imposible para Dios.

Ante Poncio Pilato, el orgulloso representante de la Roma imperial era donde debía terminarse el proceso iniciado por el Sanhedrín

Ante él, pues presentaron a Jesús los príncipes de los sacerdotes.

«Lo hemos sorprendido dijeron, tramando una revolución contra el emperador; prohíbe al pueblo pagar tributo al César; pretende ser el Mesías, el rey que debe librar á la nación judía del yugo extranjero.» Ni el mismo Satanás habría podido imaginar calumnia más descarada.

Pilato no tomó á lo serio las groseras calumnias del Sanhedrín. Sabía mejor que nadie cuál era la secta que tramaba las revoluciones y se alzaba contra el pago del tributo. No obstante, quiso examinar qué había en el fondo de tales acusaciones y por qué los judíos se encarnizaban contra este hombre tan dulce y modesto, tan humilde y á la vez tan digno, presentándolo como un criminal soberanamente peligroso.

Preguntóle, pues: «¿Eres tú verdaderamente rey?

—¿Me haces esta pregunta espontáneamente para saber quién soy yo, respondióle Jesús, ó te la han sugerido mis acusadores?

—¿Acaso soy yo judío? replicó Pilato con desdén. ¿Qué tengo yo que ver con vuestra querellas religiosas? Los pontífices y el pueblo te han traído á mi tribunal como usurpador de la dignidad real y yo te pregunto por qué tomas el título de rey.

—Mi reino no es de este mundo, respondióle el Salvador. Si fuera de este mundo, mis súbditos combatirían por mí y me defenderían contra los judíos. El estado en que me encuentro te muestra claramente que mi reino no es de acá »

Pilato no comprendió bien de qué reino hablaba Jesús, pero sabía ya lo bastante para convencerse de que el imperio nada tenía que temer de su interlocutor. ¿Qué podía contra el César y sus legiones el rey misterioso de otro mundo? Creyéndole, pues, un soñador inofensivo que tomaba sus quimeras por realidades, díjole como para lisonjear su debilidad:

—¿Con que tú eres rey?

—Sí, respondió Jesús con majestad, dices bien, soy rey. He nacido para reinar y he venido al mundo para hacer reinar conmigo la verdad. Todo hombre que vive de la verdad oye mi voz y se hace mi súbdito.

Jesús era el Verbo de Dios antes de venir á este mundo. Ha venido; se ha hecho hombre; ha nacido para ser nuestro Rey, para enseñarnos la verdad esencial y el camino que conduce á la vida eterna. Cualquiera que ama la verdad pertenece á él, y no resiste á su divina luz; cualquiera que aborrece la mentira, y desprecia los bienes transitorios de este mundo, este escucha la voz de Jesús. y en ella encuentra la verdad, la solidez, la eternidad y la divinidad de los bienes que su corazón desea. ¿Cómo escuchamos nosotros la voz de Jesucristo? ¿Cuál es nuestro amor por la verdad? Si estamos inclinados á ella, declarémonos en su favor; no nos avergoncemos de tener á Jesús por Rey, de ser cristianos, católicos, y demos testimonio á la verdad con nuestras palabras y con nuestras acciones.

Interesante discurso de un juez

No es suficiente el Código, se necesita el Decálogo

El hon. Witman gobernador de Nueva York, EE. UU, en un solemne Congreso Católico que tuvo lugar en aquella ciudad al cual intervinieron 20 mil personas, así se expresó:

«Ningún estudioso honrado de la historia puede eximirse de confesar que la religión es uno de los medios más poderosos de que los pueblos deben servirse para alcanzar la cima de la civilización.

«Pero conservar la fé no es cosa fácil. Son muchos los enemigos que la combaten. Y *por falta de fé brotó esa pléyade de cínicos sofistas modernos que se mofan de la sencillez de las generaciones pasadas.*

«*En mi experiencia de juez, procurador y gobernador, llegué a la conclusión de que no hay mayor error que el de creer que el código pueda mejorar a un pueblo.* El mejoramiento debe partir de la vida individual de cada cual. Es el alma del individuo la que tiene que sostener la gran lucha contra el mal. No es la nación que hace el pueblo libre, es el pueblo el que hace la nación fuerte, es el pueblo el que hace bueno y honrado el gobierno.

«Por eso es cosa óptima de que Vds. agiten la antorcha de la fé contra el vulgar cinismo de los tiempos modernos; que Vds. trabajen para formar el pueblo recto y honrado; que Vds. luchen para traducir en obras los diez mandamientos que son explicados desde el altar.»

¡Qué hermosas palabras en boca de un hombre de gobierno!



Al Buen Pastor

Pastor que con tus silbos amorosos
Me despertaste del profundo sueño;
Tú que hiciste cayado de ese leño
En que tiendes los brazos poderosos;

Vuelve los ojos a mi fé piadosos,
Pues te confieso por mi amor y dueño,
Y la palabra de seguir empeño
Tus dulces silbos y tus pies hermosos.

Oye, Pastor, que por amores mueres,
No te espante el rigor de mis pecados,
Pues tan amigo de rendidos eres;

Espera, pues, y escucha mis cuidados;
Pero ¡cómo te digo que me esperes
Si estás, para esperar, los pies clavados?

Lope de Vega.



Dante Alighieri

APUNTES BIOGRAFICOS

Dante nació en Florencia el año 1265, de una familia noble y antigua, y murió en Ravena, el 14 de Setiembre de 1321.

No faltaron en su nacimiento las predicciones de futura grandeza que suelen rodear la cuna de los grandes hombres. Su madre, dice Bocaccio, lo vió en sueños marchar con paso firme a la inmortalidad; y Brunetto Latini, poeta y filósofo, representado como sabio astrólogo, predijo que llegaría un día al más alto grado de gloria por su saber y por su talento.

Dante quedó huérfano de padre en edad temprana; pero su madre Bella cuidó de su educación, y lo colocó bajo la dirección del mismo Brunetto Latini. Sus estudios no se limitaron a la poesía y a la literatura; estudió con esmero la filosofía de Platón y la de Aristóteles, la historia y la teología, que entonces ocupaba un importante lugar en los conocimientos humanos; poseyó con perfección el latín y el provenzal y conoció el griego; frecuentó sucesivamente las célebres universidades de Bolonia, de Padua y de París, y llegó a adquirir conocimientos verdaderamente enciclopédicos, sin excluir la música y el dibujo.

En sus primeros años concibió un afecto casto y ardiente por una virtuosa joven, Beatriz de Portinari, afecto que le inspiró los primeros versos; su recuerdo no se debilitó en medio de las grandes vicisitudes de su vida, y en su poema levantó a Beatriz un monumento de gloria que la ha inmortalizado, ligando su nombre al poema más grandioso de la historia literaria.

Dante escribió varias obras en latín y en italiano. Sus obras latinas son un tratado de retórica intitulado *De eloquio vulgari* (Del lenguaje vulgar), y ótro *De Monarchia*. Sus obras italianas son la *Vita Nuova*, colección de sus poesías dedicadas a Beatriz de Portinari, y la *Divina Comedia* a la cual debe su inmortalidad.

Filósofo y creyente, Dante es el intérprete de la humanidad. Por él hablan la razón y la ciencia, las Escrituras y la teología católica. Y en su obra principal, alejándose de la mezquindad de este suelo, penetra en las misteriosas regiones de la Justicia y de la Misericordia, y nos muestra en versos admirables,

«La gloria di Colui che tutto move.»

De la ayuda que los Cooperadores Salesianos pueden ofrecer a los Sres. Párrocos

El último Congreso Internacional de Cooperadores Salesianos, al inculcar el amplio concepto y vasto programa de acción católica que Don Bosco señaló a sus Cooperadores, recomendó que dónde y siempre que fuera posible éstos se pusieran al lado de su propio Párroco, para ayudarle a llevar adelante las obras de celo, sociales, etc. establecidas en la Parroquia. Y en esto el Congreso no hacía más que declarar y recomendar un deseo de nuestro Venerable Padre.

Entendía él, en efecto, que al modo que su Obra era una modesta y parcial contribución a la gran cruzada contra el mal y por el imperio de la virtud y el reino de Dios, así también sus Cooperadores fuesen caballeros entregados a este nobilísimo y sublime ideal.

Un ilustre Prelado, que pudo tener cabal noticia del espíritu e intenciones que animaban al Siervo de Dios por haber vivido a su lado desde niño y formándose en su escuela, ha escrito acerca de esto un sustancioso artículo, que queremos dar a conocer a nuestros lectores. Habla de «*la ayuda que los Cooperadores han de prestar a los Párrocos*».

Nuestro Venerable Fundador Don Bosco, dice, expresó reiteradamente la intención de que el Cooperador, a más de mostrar particular interés y socorrer con preferencia las Obras Salesianas; viniese a ser también y principalmente el fiel auxiliar y brazo derecho del párroco.

Este concepto grandioso del Cooperador, que tiende a utilizar las muchas fuerzas latentes pero vivas que hay en cada parroquia, es poco conocido aún y poco apreciado de muchos Cooperadores, que por lo común limitan el campo de la Cooperación Salesiana a socorrer con limosnas algunas de las muchas Obras de Don Bosco.

Pero mucho más lejos andaban las intenciones del Venerable Padre. Ellas eran que sus Cooperadores por el estilo de los Terciarios de otras Congregaciones, atendiesen en primer lugar a su propia santificación y luego a la de los demás, en el modo y medida que a cada uno le permitiesen su particular estado y condición. Así ya saboreaba de ante mano el hermoso espectáculo que ofrecería delante de Dios y de los hombres esas falanges de fervorosos cristianos y cristianas, agrupados estrechamente en torno del Párroco y unidos a él como los brazos al cuerpo, y trabajando bajo sus

órdenes por el bien de la parroquia, que de esa santa conjura reportaría incalculables ventajas.

Persuadirános y moverános a abrazar este importantísimo cometido la consideración de los puntos siguientes:

1º Cuanta necesidad tienen los Párrocos de una tal ayuda.

2º La posibilidad en que están los Cooperadores de prestarla.

(Continuará)



Verdades que no debe desconocer un católico peruano en los tiempos actuales

P. ¿Decid con más extensión por qué aquellos que no son católicos no pueden tener sino una fe muy dudosa y vacilante?

R. Porque hay tres puntos acerca de los cuales no pueden tener ninguna certeza,

P. ¿Cuáles son éstos?

R. El número de los libros divinos, la fidelidad de las versiones, y la interpretación de la Escritura,

P. ¿Por qué decís que los protestantes no pueden conocer infaliblemente cuáles son los libros divinos y canónicos?

R. Porque no quieren creer sino lo que se halla expresamente en la Escritura, y la Escritura no dice en ninguna parte cuáles son los libros canónicos.

P. ¿No podría decirse que se reconocen los libros divinos por la belleza y fuerza de las expresiones, así como se conocen el azúcar y la miel por la dulzura?

R. Si así fuese, todos los protestantes reconocerían los mismos libros, y sucede lo contrario. Pues los primeros luteranos no admitan la *Carta á los hebreos* y el *Apocalipsis* de san Juan; y los luteranos de hoy los reciben como libros divinos. Calvino llama *Epístola de oro* a la de Santiago, y Lutero la llama *Epístola de paja*.



El santo y seña

El día de la famosa batalla de Bull-Rum (Estados Unidos), llegaba con su división el general Smith al teatro de acción, demasiado tarde para saber cuál era el santo y seña dado aquel día por el general en jefe.

Comprendiendo que sería destrozado por los suyos si pretendía avanzar un paso más, manifestó delante de la división que sólo podían acudir sin peligro al terreno del combate prestándose heroicamente a la muerte uno de sus soldados.

—Yo iré,—exclamó un valiente católico, saliendo de las filas.

—Vas a morir,—le volvió a decir el general.

—No importa, salvaré a los míos.

El jefe escribió en un papel estas palabras: «Enviadme el santo y seña.—General Smith.»

El soldado portador debía atravesar las avanzadas, y si moría, el papel encerrado en su mano indicaría que se hallaba a corta distancia y que aguardaban el santo y seña.

El católico partió.

A poco llegó a las avanzadas.

—¿Quién vive?...—le gritaron.

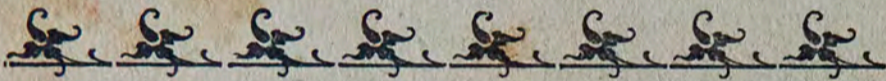
—Un amigo,—respondió.

—Danos el santo y seña.

El valiente sin responder siguió avanzando. Cien fusiles le dirigieron sus bocas. Su muerte era segura. Creyendo que era llegado su último instante, alzó el brazo derecho y formó con sus dedos la señal de la cruz, elevándola al cielo.

Instantáneamente se bajan los fusiles.

El signo que acababa de hacer el heroico joven era cabalmente el santo y seña de aquel día, la santa Cruz, dada tres horas antes al ejército por Beaugerad, general católico.



LIMOSNAS PARA LAS LAPIDAS EN LA CRIPTA DEL TEMPLO DE M. A.

Participan perpetuamente de los sufragios en la Cripta del templo de María Auxiliadora las personas por quienes se haya erogado la limosna de:

250 soles, Lápida funeraria en las paredes de la Cripta.

500 soles Lápida en las pilastras de la Cripta,
1.000 soles, Lápida en las cuatro grandes columnas del túmulo central.



LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARIA AUXILIADORA

Lima.—Angela Villanueva S. 1—Alcancía Casa Comercial Pugno S. 17—David C. Ferrer S. 25—Enriqueta de Herrera pide una gracia para su hijo S. 1—Rosa de López S. 1—J. E. p. g. r. 0.60—A. B. 0.50—Señoritas de Osma m. S. 20.—Alcancía Viceparroquia de María Auxiliadora S. 12.50—Carmen Cárdenas por g. r. S. 2—Manuel Gutiérrez S. 10.—Sra. de la Grutta S. 2.—Juana Gómez de Rivero 0.50.—Enrique Rivero para alcanzar una gracia S. 1—Manuel M. Fernández S. 2—María Felicia de Tafur S. 3—M. N. F. S. 1—M. B. 6.50—P. P., S. 1—Celinia P. de Barboza p. g. r. S. 1—J. C. N. a María Auxiliadora para que me alcance lo que más me convenga S. 1.—Obdulia Iglesias S. 15.

Libreta No. 29 m.3 a cargo de la Srta. María Vallebona.—0.20 c. u.: Ulises Puccio, Silvio Vallebona, Pedro Pardo, A. Mogrovejo, M. Santisteban, C. Muando, C. Vallebona, Isidro Zárate, M. Vallebona, D. Ruiz, A. Riega, H. Mogrovejo.—N. N. 0.40—M. V. S. 4—Atilio Merea por su salud S. 7.80—Máximo P. Arnao 0.20—N. N. 0.60—Rosita Conte 0.40—N. N. p. g. r. S. 2—N. N. por su salud S. 7—Total S. 25.

Por cambio de lápida de la finada Carmen Ortiz v. de la Vega S. 250.

Barranco.—Isabel Odriozola S. 1.—Sayán Pedro Grados S. 0.20—Abraham Bazalar S. 0.50.—
Magdalena del Mar.—Buen Pastor S. 20.—

Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

SUFRAGIOS.—José Héctor Córdoba S. 7.—Animas S. 2.20.—Socorro Bolívar S. 0.50.—Familias Amondaráin y De Andreis S. 250.

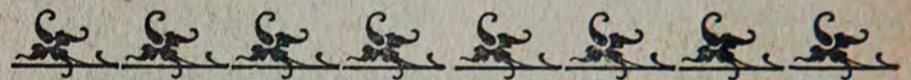
LÁPIDAS DE LA CRIPTA

En las Columnas

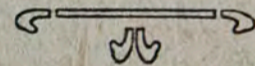
<p>Nicanor Leguía † 16—Agosto—1907 E. P. D. A.</p>	<p>Carmen Salcedo de Leguía † 17—Marzo—1916 E. P. D. A.</p>
--	---

En las paredes

<p>Clara Kauffmann † 5—Agosto—1921 E. P. D. A.</p>
--



SANTORAL Y ANIVERSARIOS



21 Dom. ✠ Domínica XIV después de Pentecostés. Santa Juana Francisca de Chantal.

Manuel Santos Pasapera † 1915.

Ana María Argote de Aspíllaga † 1913.

Remigio Saco † 1906.

Cuarenta horas del 12 al 14 en los Descalzos.

22 Lun. Stos. Timoteo é Hipólito.

Enrique Ayulo † 1893.

23 Mart. Stos. Felipe Benisio y Fructuosa

María V. de V. de Vázquez de Velazoo † 1915.

24 Miérc. Stos. Bartolomé ap. y Patricio.

César Castro Iglesias † 1897.

Guadalupe Baldizán de Clotet † 1885.

José María Lastres y Riglos † 1914.

Carlos Mognaschi † 1894.

Conmemoración de María Auxiliadora (I. P.)

25 Juev. San Luis Rey de Francia.

Cuarenta horas del 25 al 18 en la Merced.

26 Viern. Stos. Adrián y Simplicio.

27 Sáb. Los Gozos de la Santísima V. M. Stos. José de Calasans y Margarita.

Teodomiro Sarmiento † 1913.

Fermín Vernal y Castro † 1907.

Con permiso de la Autoridad Eclesiástica

Escuela Tip. Salesiana—Lima